

Un 5 % de la flota que pesca chirla sale a faenar tras dos meses de paro

Noticias

De los seis barcos que han salido, tres han regresado a puerto y apenas han capturado 20 o 30 kilos de chirla.

Alrededor del 5 por ciento de las embarcaciones del sector de la chirla del Golfo de Cádiz han salido a faenar tras dos meses amarradas por falta de rentabilidad, ante la necesidad de obtener recursos y de conocer cuál es la situación real del caladero.

Así lo ha asegurado el portavoz del sector, Rafael Núñez, quien ha precisado que los mariscadores que han salido a la mar lo han hecho "aun sabiendo del nulo rendimiento económico porque querían conocer cómo ha progresado el caladero y por la necesidad, que es mucha, después de ocho semanas sin ingresos y unos dos años de escasas capturas".

Ha manifestado que de los seis barcos que han salido, tres han regresado a puerto y apenas han capturado 20 o 30 kilos de chirla, "lo que no les da ni para gasóleo", además de comprobar que "el caladero "no está bien, hay mucha chirla de 24 milímetros pero poca de 25, que es la talla mínima".

Mientras tanto, el sector sigue esperando la respuesta a la petición de reunión que a través de la Federación Andaluza de Cofradía de Pescadores se ha cursado a la consejera de Agricultura y Pesca, Clara Aguilera, para abordar de nuevo unas reivindicaciones que han modificado para poder volver a faenar.

Así, dejan de insistir en el cambio del tallaje mínimo, puesto que consideran que los estudios que deben de avalar esta modificación van a tardar demasiado, por ello.

Solicitan una ampliación del horario pero sin modificación de la tara máxima, actualmente fijada en 200 kilos por embarcación, y que la administración propuso que se redujera a 150 para que aumentar las horas de pesca.

Si esto no es posible, insisten en la necesidad de que se les concedan ayudas para poder obtener ingresos mientras se estudia esa posibilidad de cambio de tara o al menos hasta primavera, estación con temperaturas más cálidas, lo que permite que la especie suba y de que se les permita mover los fondos del caladero de Levante.

Por su parte, el delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía en Huelva, Manuel Alfonso, ha insistido en que cualquier medida en relación a la talla mínima ha de estar basada en estudios científicos y ha indicado que hay otras medidas en fase de borrador que se esperan poder ir resolviendo "lo antes posible".

Sobre la concesión de ayudas, ha manifestado que en caso de que se justificara el cierre del caladero, se tendrían que sufragar con fondos de la UE que "en estos momentos no hay".

Redacción